

JULIO MUNIZAGA O NO MERECES OLVIDO

POR FLOREAL ACUÑA



Vicuña es una hermosa ciudad que se asoma junto a los tranquilos ríos del río Copiapo (Elqui) y nos ha entregado a través del tiempo, valiosos cultivos de la fauna intelectual, tantas veces desestimadas por quienes sólo aprecian la potencialidad de los superficiales bienes materiales.

Carlos Mondaca, desde el recuerdo, continúa emocionándose con los versos de su poema "Canancio", junto a su labor infatigable desarrollada en el curso de su existir. María Isabel Peralta, desapreciada, sensiblemente, cuando de ella se esperaban los más jugosos frutos de todo su talento, comprueba este aserto.

Referimos a la insignie Gabriela Mistral, condecorada en la península escandinava con el Premio Nobel de Literatura, en el mes de noviembre de 1945, distinción que exalta aún más a quienes hemos nacido al calor de este territorio que se llama Chile, en motivo para líneas más extensas que algún día procuraremos escribir.

Julio Munizaga Osandón, nació el 11 de julio de 1889, en la querida ciudad, que meritoriamente ostenta el calificativo de la Capital del Valle Elquiño, realizó sus estudios secundarios en el Liceo de La Serena y siendo escasamente un adolescente, colaboró y dirigió el periódico "Penumbra" donde realizó valiosas actividades culturales en beneficio de la región, como demostración agradecida de sus elevados sentimientos.

Ahora, frente al recordatorio de su natalicio, creemos un deber, o mucho más, una severa obligación de poeta, coger la pluma y redactar como justo homenaje a su memoria, nuestras modestas líneas, tejidas con emoción.

El escritor, fallecido en Punta Arenas, en el mes de septiembre de 1924, merece mucho más que estas breves y sencillas expresiones. De su único libro publicado, en el año 1914 y que mereció la aprobación unánime de la crítica, ("Los Rituales Ilusorios"), hacemos llegar al lector una fina muestra de su sensibilidad poética, en un afán de conseguir que se aplique a la literatura nacional, no desparezca, sumergido frente a nuestra habitual y característica indiferencia.

BALADA DE LA AUSENCIA

(Fragmento)

Te cocoo en la agonía de la tarde serena,
te presento en la suave dulzura de los besos
y cuando tu recuerdo me posa y me llena,
mi soledad parece perfumada de rosas.

Te suelo como un lirio que de amor se consume
como ninguna suave, triste como ninguna
y parece que tu alma crusa como un perfume
por mi jardín batido de silencio y lana . . .

Julio Munizaga O., no mereces olvido [artículo] Floreal Acuña.

Libros y documentos

AUTORÍA

Acuña, Floreal, m. 1987

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Julio Munizaga O., no mereces olvido [artículo] Floreal Acuña.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)